

# MUSEO DE LAS FERIAS 2004

## COMERCIO, MERCADO Y ECONOMÍA

### EN TIEMPOS DE LA REINA ISABEL

*Medina del Campo  
abril, mayo y junio de 2004*

*V Centenario de la muerte de Isabel la Católica*



#### Horario

De martes a sábado: de 10 a 13'30 y de 16 a 19 h.

Domingos y festivos: de 11 a 14 h.

Lunes: cerrado

#### Entrada gratuita

#### FUNDACIÓN MUSEO DE LAS FERIAS

C/ San Martín, 26. 47400 MEDINA DEL CAMPO

Tfno. / fax: 983 83 75 27

[museo@museoferias.net](mailto:museo@museoferias.net)

[www.museoferias.net](http://www.museoferias.net)



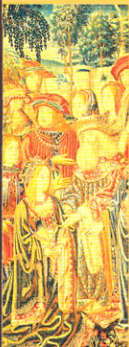
*V Centenario de la muerte de Isabel la Católica*



*En Museo de las Ferias, 2004. Comercio, mercado y economía en tiempos de la reina Isabel, se ha logrado reunir más de un centenar de obras artísticas, objetos*

de uso cotidiano y documentos clave de la historia del comercio y las grandes ferias de la época de Isabel la Católica. Con este extraordinario elenco de piezas originales, la Fundación Museo de las Ferias propone un recorrido por aquellas reuniones mercantiles que supusieron algo más que un pilar esencial de la política económica de los Reyes Católicos; fueron el encuentro fecundo de sociedades diferentes, culturas semejantes y modos de vida diversos, congregados en un mismo espacio y en un mismo tiempo, el "tiempo de ferias". De este modo, nos acercamos a un momento trascendental de la historia de España, con la reina Isabel como una de las grandes protagonistas.

En el Museo se mantiene el mismo discurso expositivo desde su inauguración en abril de 2000; sin embargo, gracias a las cesiones temporales de importantes instituciones culturales, entre los meses de abril, mayo y junio, la colección de obras se ajusta al período del reinado de los Reyes Católicos, con las ferias de Medina del Campo como guión de referencia.



## 1 *Las Ferias. Historia y escenario urbano*

Con el apoyo explícito de los Reyes Católicos, las ferias de Medina del Campo se convertirán en las ferias internacionales de pagos de la Corona de Castilla. En este capítulo se abordan los hitos fundamentales de las mismas: su creación en los comienzos del siglo XV por el infante Fernando de Antequera, su ordenación espacial en torno a la gran Plaza Mayor y las rúas gremiales que confluyen en ella, y su enorme desarrollo hasta convertirse en una de las principales plazas mercantiles y de cambios en la Europa del siglo XVI.

Para ilustrar este primer capítulo, se exponen, entre otras obras, un conjunto de vaserías y alfileres originales de las Casas Reales donde muere Isabel la Católica en 1504, el plano de un proyecto de "alcaicería" o lonja de mercaderes que se pretendió construir en dicho palacio -mostrándonos su estado en 1575- y, asimismo, las primeras Ordenanzas conocidas de las ferias medinenses, dictadas por D<sup>a</sup> Leonor de Alburquerque, y la Provisión de los RR.CC. que las reconoce como Ferias Generales del Reino en 1491.

## 2 *El comercio textil*

El comercio de paños, sedas, lienzos, encajes y bordados, hacen de Medina del Campo uno de los centros castellanos más importantes de contratación de manufacturas textiles, siendo estas las mercancías más veces citadas en la documentación de la época referente a transacciones comerciales. Entre otras piezas, pueden contemplarse: un tapiz procedente de los talleres de Bruselas que recuerda la importancia del comercio de las tapicerías flamencas; el escudo de los reinos de Castilla y León sobrepuesto en el estandarte utilizado en la proclamación de nuevos reyes -pieza extraordinaria de comienzos del siglo XVI... y, junto con ellos, pragmáticas reales y ordenanzas, prendas litúrgicas de ricos bordados y un repostero con las armas de las poderosas familias de los Velasco y los Mendoza.



## El comercio de obras de arte

El activo comercio de obras artísticas se manifiesta muy pronto en las grandes ferias de Medina del Campo, hecho que queda reflejado en las numerosas piezas de importación que aún se conservan en muchas ciudades y villas castellanas. Por ello, bajo la gran armadura mudéjar fechada en 1512, que cubre el espacio de la antigua capilla mayor de la iglesia de San Martín, sede del Museo, se exponen extraordinarias obras artísticas ligadas todas ellas a las antiguas grandes ferias; entre otras: relieves importados de la región de Brabante, tablas pintadas procedentes de Amberes, Brujas o Bruselas; piezas realizadas por grandes artistas del momento que trabajan en Castilla como los escultores Gil de Silóe, Alejo de Vahía o el denominado Maestro de Covarrubias, y pintores como Adriaen Isenbrant y los Maestros de Osma, de S<sup>ta</sup> Gúdula y de los Balbases. Asimismo, cabe destacar la impresionante escultura orante en alabastro —la más antigua de su género— del obispo Lope de Barrios, uno de los preceptores de la reina Isabel.

También se exponen obras de platería de singular interés: varios cálices en los que queda patente la transición del último Gótico al primer Renacimiento; dos cruces, una relicario procedente de los talleres italianos del momento, y, como contraste, otra procesional de origen castellano, fiel reflejo de la platería de fines del siglo XV.

Mención aparte hemos de hacer de uno de los más importantes conjuntos artísticos importados de la ciudad de Amberes: el retablo de San Juan Bautista de la iglesia de El Salvador de Valladolid. Instalado precisamente en 1504, constituye una obra de excepción que muestra como pocas la intensidad de estas relaciones comerciales, así como la calidad artística que llegaron a alcanzar los maestros flamencos.



## La llegada de la imprenta y el primer comercio del libro impreso

La aparición de la imprenta supone una revolución en la difusión de los conocimientos. Si bien Medina del Campo no figura entre los primeros centros impresores españoles —el primer libro editado en ella está fechado en 1511—, sí le corresponde un lugar excepcional como uno de los primeros focos distribuidores de impresos en la Península; esto queda demostrado en las numerosas adquisiciones documentadas en sus ferias en los finales del siglo XV, como las que el Cardenal Cisneros encarga para la biblioteca de la futura Universidad de Alcalá, cuyas cuentas pueden contemplarse en primicia.

El conjunto de libros incunables expuesto puede calificarse de excepcional y, más aún para nuestro caso, sabiendo que algunos de ellos se comerciaron en España por vez primera en Medina del Campo. Así, obras clásicas como las *Metamorfosis* de Ovidio o las *Epístolas familiares* de Cicerón o descripciones del mundo conocido de entonces, como la *Geografía* de Tolomeo o la *Crónica de Nuremberg*, de la que se expone una xilografía, son ejemplos singulares de este primer comercio del libro impreso.



## *Mercaderías y oficios diversos*

En este capítulo se quiere reflejar la enorme variedad de mercancías y oficios relacionados con la actividad ferial, por ello, en este espacio del Museo, se exponen obras de diversa naturaleza que se comerciaron al por mayor en las ferias de los tiempos de la reina Isabel. Ejemplos de este mercado masivo de piezas importadas son las pequeñas esculturas denominadas "de Malinas" por proceder de esta ciudad flamenca, platos y bandejas rituales de Dinant –las famosas "dimanderías" - o de Nuremberg, arquetas encoradas, "cofres de Flandes", obras elaboradas en marfil, con esmaltes y otros materiales suntuarios. En contrapartida, no podían faltar objetos de uso cotidiano y producción local como vasijas y piezas cerámicas de todo tipo –de barro cocido, loza dorada, azulejería, etc.- o elaboradas en otros materiales como el hierro, el peltre o el bronce.

Una ordenanza sobre el precio del vino, dictada ante la llegada de la reina Isabel y la inminente feria de octubre de 1503, nos recuerda la enorme importancia que ya tenían los vinos de la Tierra de Medina en aquella época.



## *Los cambios y el mercado del dinero*

El gran volumen de negocios monetarios, las pioneras transacciones realizadas con letras de cambio, y, en definitiva, las prósperas actividades financieras mantenidas entre Medina del Campo y las más importantes plazas financieras de la Europa del momento, como Amberes, Lyon, Besançon o Florencia, ponen de manifiesto el lugar de primacía que ocupan las ferias medinenses en el panorama económico de los tiempos de Isabel la Católica. Esta consolidación se consigue fundamentalmente a partir de los inicios del último tercio del siglo XV, con su conversión en ferias de pagos de ámbito internacional.

Este último capítulo, posiblemente el fundamental en la historia de las ferias medinenses, está ilustrado con piezas y documentos de singular relevancia: el testamento original de Alonso de Quintanilla, Contador Mayor de los Reyes Católicos y el gran protagonista de su política hacendística; el más antiguo libro de contabilidad por partida doble conocido hasta ahora en la Corona de Castilla; cajas de cambista, juegos de pesas y una vara de cuentas; pragmáticas reales y privilegios monetarios; las más antiguas letras de cambio castellanas conocidas hasta el momento, en este caso, tres fechadas en Medina en 1493 y giradas a Amberes, Florencia y La Rochela, etc. Respecto a las piezas monetarias, no podía faltar una muestra significativa de las monedas acuñadas en tiempos de los Reyes Católicos con un doble excelente, pieza de oro creada a partir de la Real Pragmática de Medina del Campo, de 1497.